



Roma, a 19 de Julio, de 2020
Solemnidad del Santísimo Redentor
Prót. No. 0000 088/2020

TESTIGOS DEL REDENTOR:
En Solidaridad para la Misión en un Mundo Herido

Queridos Cohermanos, Hermanas, miembros de la Familia Redentorista y, especialmente:
Queridos Formadores y Formandos:

¡Que Dios nos bendiga a todos nosotros y a la Congregación en esta solemnidad del Santísimo Redentor, día de nuestro Titular!

*“Inclinad vuestro oído, venid a mí: ¡escuchadme y viviréis!
Sellaré con vosotros una alianza perpetua” (Isaías 55,3)*

Con estas palabras del profeta Isaías en la Liturgia de la Palabra de esta Solemnidad del Santísimo Redentor, Dios entabla un diálogo con nosotros. A través de este íntimo diálogo con el Redentor, el Señor hará un pacto eterno con nosotros. Este mismo diálogo nos configura como "un único cuerpo misionero" (Const. 2) y nos prepara para ser "ante los hombres signos y testigos de la fuerza de la resurrección de Cristo" (Const. 51). Este diálogo con el Redentor nos compromete, además, con un "proceso de formación continua", que es esencial para la Congregación y para cada uno de sus miembros.

Ratio Formationis Generalis

Este proceso de formación es una preocupación fundamental del XXV Capítulo General. Cuando el Secretariado General de Formación inició su labor para implementar las decisiones del Capítulo, quedó muy claro que la *Ratio Formationis Generalis* (2003) necesitaba actualizarse, de forma que reflejara las normas, decisiones y orientaciones de la Santa Sede, así como también las de los tres últimos Capítulos Generales de la Congregación. Esta revisión de la *Ratio Formationis Generalis* ha de tener en cuenta el proceso de Reestructuración en el que está inmersa toda la Congregación.

En esta carta adjunto a cada Unidad la *Ratio Formationis Generalis* actualizada (2020), que pronto estará igualmente disponible en formato digital en el nuevo sitio web de la Congregación dedicado a la formación (www.cssr.news/formation). Mi carta, que encabeza la *Ratio Formationis Generalis* (2020), quiere señalar y aclarar algunos de los puntos actualizados de la *Ratio*. Les recuerdo que esta *Ratio* no está pensada solamente para la Formación Inicial, sino también para la Formación Continua de cada cohermano, de cada comunidad y de cada (V)Provincia. Los invito a que la estudien y la pongan en práctica tanto en la Formación Inicial como en la Formación Continua.

Este proceso de formación, que dura toda la vida (cfr. Const. 77), nos invita a un constante progreso de renovación y conversión (cfr. Const. 40-42); fomenta el diálogo con el Redentor mediante el que nuestro compromiso para con Dios, los abandonados y los pobres continúa



creciendo y profundizándose. De acuerdo con el espíritu que anima el Proceso de Reestructuración, nuestro deber para con la Formación Inicial y Continua es esencial para la renovación y revitalización de nuestra Vida Consagrada que pide el XXV Capítulo General (*Mensaje*, n. 6): La Visita extraordinaria a toda la Congregación; en 2017-2018, confirmó esta intuición de los Capitulares. También en los Planes Apostólicos de cada Conferencia de la Congregación, que se aprobaron en diciembre de 2019, la formación fue claramente reconocida como una prioridad fundamental. El proceso de formación debe fortalecer y promover comunidades apostólicas sanas y prepararnos para la misión a la que nos ha llamado el Redentor.

Análisis y Evaluación de los Programas de Formación (Decisión 30)

Queridos cohermanos, a todos ustedes les recuerdo, especialmente a los Superiores (V)Provinciales, la decisión del XXV Capítulo General tocante al hecho de que cada Unidad y cada Conferencia deben realizar un completo y detallado análisis, a todos los niveles, de su programa de formación inicial. El propósito de este análisis y evaluación es el de garantizar que cada uno de los programas de formación “está preparando verdaderamente a los futuros Redentoristas para la misión de la Congregación tal y como se presenta en las prioridades de la Conferencia” (cfr. *Decisión 30*).

Para ayudar a cada una de las (V)Provincias en este análisis y evaluación, el Secretariado General de Formación elaboró un plan cuya finalidad era reunirse con los formadores de cada Conferencia visitando sus casas de formación. Estas visitas se programaron para 2020-2021. Desgraciadamente, la situación del Covid-19 ha obligado a cancelar estas visitas, en particular. Sin embargo, para ayudar a los Superiores (V)Provinciales y Coordinadores en el cometido descrito en la *Decisión 30*, el Secretariado General elaboró unos cuestionarios que están disponibles para enviarse a todas aquellas Unidades que los soliciten. Este material, juntamente con la *Ratio Formationis Generalis* actualizada y revisada (2020), puede proporcionar un marco adecuado para llevar a cabo los mencionados cometidos de análisis y evaluación. Cuando estamos ya iniciando los preparativos en orden al XXVI Capítulo General, dichos análisis y evaluación nos proporcionarán una información importante y consolidarán al mismo tiempo sus respectivos programas de formación.

Formación Intercultural, Internacional e Interprovincial

Otra esfera de vital importancia para la Congregación en orden a realizar hoy su misión en un mundo que cambia rápidamente, es la formación intercultural, internacional e interprovincial. El estado actual de la pandemia del Covid-19 ha supuesto que aumenten las dificultades concretas respecto a nuestros programas de formación, especialmente cuando esos programas requieren viajes internacionales, visados de estudio, etc. Esperamos que esto pase pronto. Sin embargo, los pasos importantes dados ya en este terreno, deben continuar. Dichos pasos requieren la máxima colaboración posible entre las (V)Provincias y Regiones, entre las distintas Conferencias y, especialmente, entre los formadores y los formandos. De acuerdo con el espíritu que define el Perfil del Misionero Redentorista, reconocido por el XXIV Capítulo General (*Decisión 6*), deben tenerse en cuenta los nuevos Planes Apostólicos, así como también los Planes de Reestructuración y Reconfiguración. Muchos de ustedes recordarán la respuesta del Cardenal Tagle a la pregunta sobre la aportación que pueden dar las comunidades religiosas a la Iglesia local. Nos dijo que uno de los signos más importantes que el mundo necesita ver con urgencia es el testimonio de comunidades verdaderamente interculturales e internacionales. Éste es un testimonio que muchas de las Iglesias locales tienen dificultad de dar, pero que sí pueden aportar Congregaciones



religiosas internacionales como los Redentoristas. Este testimonio refleja una creciente realidad global que no podemos ignorar: estamos llamados a vivir en verdaderas comunidades interculturales en nuestras familias, en nuestras parroquias y en nuestra sociedad civil. Esta visión requiere no solo un compromiso con una determinada concepción de comunidad, sino que exige también una formación intercultural para la comunidad y para la misión. Se trata de un desafío que aceptamos gustosamente: el de vivir y servir hoy verdaderamente como 'un único cuerpo misionero'.

Formación para la Misión Compartida

El XXV Capítulo General nos recordó también que estamos llamados a vivir y trabajar con los que comparten nuestro carisma y pertenecen a nuestra amplia Familia Redentorista: Hermanas, hombres y mujeres laicos, familias... Al responder a este requerimiento, tenemos la posibilidad de cooperar de modo especial en la formación y preparación de los Misioneros Laicos Redentoristas. En este proceso, descubriremos que el Espíritu Santo nos está formando también a nosotros mediante este mismo diálogo entablado con el Redentor y con los demás, realidad que es crucial en orden a nuestra identidad misionera.

Una palabra a los formadores

Antes de concluir esta carta, y en nombre de toda la Congregación, quisiera dirigir unas palabras de aliento y gratitud a todos los formadores. Tienen ustedes entre manos una tarea muy desafiante e importante. Están llamados a trabajar juntos como un verdadero equipo, en mutua armonía de mente y de empeño, dando testimonio del verdadero significado de nuestra Vida Apostólica, especialmente como servidores de la verdad antes que como maestros que imparten sabiduría. Esto requiere auténtica sencillez y mucha paciencia (Const. 83). ¡Frecuentemente, junto a palabras de agradecimiento por su dedicación, recibirán críticas por sus deficiencias! Pero no olviden que esas críticas tienen su origen en un hondo sentido de la importancia de su ministerio. La Congregación les está profundamente agradecida por haber aceptado este encargo como ministerio de servicio a sus hermanos. Gracias. Oramos diariamente por ustedes.

Que Jesús, Nuestro Redentor y Hermano, acompañe a cada comunidad de formación, a cada formador y a cada candidato y formando en este proceso constante de "madurez humana y cristiana..., con la gracia de Dios" (Const. 78); que podamos ofrecer generosamente nuestra vida por la Abundante Redención. ¡Que nuestra esmerada atención al proceso de Formación ayude a cada miembro de nuestra Familia Redentorista a crecer en el espíritu misionero de San Alfonso y San Clemente! Que María, Nuestra Madre del Perpetuo Socorro, sea nuestro modelo y nuestro auxilio.

Su hermano en Cristo, Nuestro Redentor,

Michael Brehl, C.S.R.

Michael Brehl, C.Ss.R.

